

La cuarta revolución industrial y criptodivisas

The fourth industrial revolution and cryptocurrency

Wesley C. Marshall *

Resumen

Este artículo busca situar el debate actual acerca de la llamada cuarta revolución industrial entre algunos marcos analíticos, incluyendo el aprovisionamiento social del dinero y la concepción Polanyiana de las tres mercancías falsas. También busca situar el debate en el contexto histórico, tanto en siglos pasados como en las décadas pasadas, incluyendo la evolución reciente de los mercados financieros globales y la aparición de Bitcoin.

Palabras claves: Criptodivisas; aprovisionamiento social de dinero; sistema financiero

Abstract

This article seeks to frame the so called fourth industrial revolution within several analytical frameworks, including that of the social provisioning of money and the Polanyian conception of the three false commodities. It also seeks to frame the debate within its historical context, including that of centuries past, but also the recent evolution of global financial markets and the arrival of Bitcoin.

Key Words: Cryptocurrencies; Social Provisioning; Financial System

* Profesor - Investigador de la UAM-Iztapalapa

Introducción

En 2016, el cumbre internacional Davis World Economic Forum, tuvo como nombre "Amaestrando la cuarta revolución industrial". Exactamente lo que es esta revolución y lo que va a implicar para la humanidad serán seguramente temas de debate durante décadas. Pero para la persona común y corriente, ya es parte de la vida cotidiana y de gran conveniencia. En vez de ir a la tienda, uno puede hacer compras en línea en Amazon. En vez de salir a buscar un taxi, uno puede pedir un Uber. En vez de ver televisión, uno puede ver Netflix. En vez de escribir un ensayo, un alumno puede plagiar desde Google. En vez de poner atención en clase, el mismo alumno puede estar viendo su página de Facebook en su iPhone.

El entusiasmo que muchos individuos han mostrado por esas empresas está ampliamente rebasado por el interés del Wall Street. En su conjunto, el conjunto de Facebook, Amazon, Apple, Netflix y Google fueron denominados como los FANGs en 2013 por Jim Cramer, un reconocido personalidad de televisión que ofrece consejos sobre cómo especular en las bolsas. Al comprar el conjunto FANG cuando él los nombró, el especulador hubiera tenidos rendimientos por 691% para Agosto de 2018 (Kenton, 2019). Basado en estos y otros hechos, la narrativa común de la cuarta revolución industria es una en la cual un grupo de personas y empresas independientes desarrollaron tecnologías que en su evolución conjunta llegaron a un salto cualitativo en función de la economía de mercado.

Si fuera cierto, sería una excelente muestra del orden espontáneo del mercado, el motor del cambio histórico para la escuela austriaca, en gran parte incorporado en la filosofía neoliberal. La hipótesis que mantendrá este artículo es otra. Apegando a la línea polanyiana que el orden mundial es un orden social, se argumenta que los actores más fuertes del sistema hoy son los mayores bancos globales, y como arquitectos del sistema, su máxima prioridad es

mantener esta posición. Con el apoyo de la historia reciente, se muestra cómo Wall Street ha estado dispuesto a reorganizar los mercados, muchas veces a través de crisis, para primero retomar su posición en la cima del orden global y luego para mantenerlo, aun cuando esto implica una degradación del mercado que ellos controlan.

Acercándose a historia más reciente, se plantea que la cuarta revolución está siendo empujada por lo que pareciera en la narrativa común el último vagón del tren: la criptomoneda (o criptomoneda). Para construir este argumento, primero se aleja del tema de las criptodivisas para poder apreciar de forma más amplia el papel del dinero en la sociedad bajo la perspectiva del aprovisionamiento social. Luego se examina la transición en Estados Unidos (EU) de un aprovisionamiento social del dinero construido para atender al bienestar común hacia uno diseñado para atender únicamente a las necesidades de las ganancias financieras privadas. Basándose en la lógica de Polanyi, se examina cómo al lograr sus cometidos, el mercado financiero privado se destruyó, y ahora se está intentando destruir el dinero de la forma más explícita posible: la "guerra contra el efectivo". Después de una breve sección sobre las criptodivisas, se cierra el artículo con la disyuntiva que tendrán que enfrentar nuestras sociedades en un futuro no tan lejano: la criptomoneda bajo el Estado nacional o bajo Wall Street.

Parte I. Dinero, Polanyi y aprovisionamiento social

Coincidente con la cuarta revolución industrial está la llamada sexta extinción en curso, en la cual se estima un millón de especies están en peligro de extinción (ONU, 2019). Como plantea Polanyi, existen tres *commodities* falsos (seres humanos, naturaleza, y dinero), que al suponerse *commodities* reales en la ciencia económica, garantizan resultados erróneos, y al dejarse a las fuerzas del mercado en la economía real, se destruyen. Por ejemplo, si la sociedad permite la caza de ballenas como negocio,

se cazarán las ballenas hasta que no haya más. La única forma de salvar a las ballenas, entonces, es imponer la voluntad social sobre la lógica del mercado y quitar a las ballenas del mercado. En la visión polanyiana, solamente cuando la sociedad actúe para regular la compra y venta de cosas que por su naturaleza no son hechas por el hombre para vender al hombre (los *commodities* reales) puede la sociedad proteger lo que es esencial para su sobrevivencia. La forma en que el capitalismo puede destruir la naturaleza y los humanos es bastante intuitivo y los ejemplos históricos -por ejemplo la esclavitud en el caso humano- son relativamente claros.

Aunque no es tan intuitivo, para el dinero, la situación no es tan distinta. El dinero no es un *commodity*, porque no está hecho ni para venderse ni para comprarse. Por su naturaleza, es lo que facilita estos procesos. En vez de ser algo que se vende en el mercado, es lo que hace que todo lo demás se venda; es meta o extramercado. Cuando el capitalismo introduce en el mercado "libre" lo que por naturaleza no es un *commodity*, pasa lo mismo con la naturaleza y los humanos: se arruinan. Una y otra vez bajo el capitalismo, hay momentos en que el aprovisionamiento de dinero y/o crédito de la banca privada entra en crisis, y aparecen situaciones en que consumidores quieren consumir y trabajadores quieren producir, pero la falta de dinero se presenta como un corto circuito en el sistema, y nadie puede realizar la actividad económica que quiere.

Como argumentan Jo y Todorova (2018), la perspectiva del aprovisionamiento social puede usarse como un marco teórico para analizar la economía en su totalidad y emplean varios grandes de la economía con gran efecto argumentativo, pero ninguno más que Smith:

[la] economía política, considerada una rama de la ciencia de un estadista o legislador, propone dos objetos distintos:

primero, proporcionar un ingreso abundante o subsistencia para las personas, o más adecuadamente para permitirles proporcionar dicho ingreso o subsistencia para sí mismos; y, en segundo lugar, para proporcionar al Estado o al Commonwealth¹ un ingreso suficiente para los servicios públicos. Se propone enriquecer tanto al pueblo como al soberano (Smith [1776] 1994: 455)

En este artículo, se ofrecen otras versiones del enfoque del aprovisionamiento social provenientes de algunos de los grandes políticos de EU, y precisamente durante las transformaciones civilizatorias más importantes del país. Tal vez el primer gran hombre de finanzas al servicio del pueblo americano fue Benjamín Franklin, quien usaba la misma imprenta para publicar panfletos anticoloniales que para imprimir papel-dinero en su lucha anticolonial:

Una gran falta de dinero en cualquier país comercial, ocasiona que el interés se encuentre en una tasa muy alta... que el interés del dinero sea alto es perjudicial para un país de varias maneras: hace que la tierra tenga un precio bajo, ya que pocos hombres dispondrán su dinero en tierra, cuando pueden obtener una ganancia mucho mayor prestando a interés: Y mucho menos los hombres se inclinarán a aventurar su dinero en el mar, cuando puedan, sin riesgo o peligro, tener una gran y cierta ganancia manteniéndolo en casa; así se desalienta el comercio

... La escasez de dinero en un país desalienta a los obreros y artesanales (que son la principal fuerza y apoyo de un pueblo) a establecerse en él, e induce a muchos que fueron establecidos a abandonar el país y buscar entretenimiento y empleo en otros lugares, donde pueden ser mejor pagados.

¹ Commonwealth es un término tradicional en inglés que data desde el siglo XV para una comunidad política fundada para el bien común. Wikipedia.

Aquellos que son amantes del comercio, y se deleitan al ver a los manufactureros alentados, estarán a favor de una gran adición a nuestra divisa (Franklin, 1729).²

Los escritos de Franklin fueron publicados décadas antes de *La Riqueza de las Naciones* de Adam Smith, pero claramente llamaron la atención al "padre de la economía", quien habló de "una esquema de deudores fraudulentos de engañar a sus acreedores. El gobierno de Pennsylvania, de hecho, intentaba emitir primero papel-dinero, al valor igual que el oro y la plata" (Smith [1776] 1994: 204). Años antes del motín del té o la ley del Sello de 1765, muy celebrados en la historia común de EU, las autoridades británicas impusieron la ley de divisas en 1764, una suerte de austeridad colonial en respuesta a Franklin y otros impresores de dinero. Aunque la parte de historia monetaria de la revolución americana no se enseña³, está plenamente reconocido en la magna obra de Smith, publicado por primera vez en el año de estallido de la revolución americana: "ninguna ley, entonces, podría ser más justa que la ley de parlamento, tan injustificadamente reclamada en las colonias, que declaraba que ninguna divisa de papel que se emite ahí en los tiempos venideros, debe considerarse de curso legal" (Smith [1776] 1994: 204).

Casi un siglo después, y al enfrentarse con la esclavitud, Abraham Lincoln introdujo el *greenback* para facilitar el financiamiento del lado abolicionista de la Guerra Civil. En momentos anteriores, el circulante del país estaba conformado por una amplia gama de notas emitidas por la banca privada. Al centralizar la divisa bajo el Estado (y un sólo color), el gobierno *yankee* podía aprovechar su poder financiero y lograr una gran victoria para la humanidad. En

² Toda traducción en este artículo es del autor.

³ Véase https://en.wikipedia.org/wiki/American_Revolution

sus acciones, y también palabras, Lincoln mostró ser un gran economista:

El gobierno debe crear, emitir y hacer circular toda la moneda y el crédito necesario para satisfacer el poder de gasto del gobierno y el poder de compra de los consumidores... El privilegio de crear y emitir dinero no es solo la prerrogativa suprema del gobierno, sino es la mayor oportunidad creativa del Gobierno. Al adoptar estos principios, se satisface el deseo sentido de mucho tiempo por un medio uniforme. Los contribuyentes se ahorrarán inmensas sumas de intereses, descuentos e intercambios. El financiamiento de todo emprendimiento público, el mantenimiento de un gobierno estable y el progreso ordenado, y la conducta del Tesoro se convertirán en asuntos de administración práctica. Las personas pueden y serán provistas con una moneda tan segura como su propio gobierno. El dinero dejará de ser el amo y se convertirá en el servidor de la humanidad. La democracia se elevará por encima del poder del dinero.

La autenticidad de la cita no está confirmada, pero cualquier duda de que no sea del gran orador y pensador Lincoln, se rebasa por el peso de las ideas y la forma de expresarlas. La 1ª idea es la fundamental: como seres humanos seremos amos o sirvientes del dinero, y como dice "el dinero es un excelente sirviente pero terrible amo."⁴ La 2ª, Lincoln reconoce plenamente que la provisión del dinero no solo es la alta prerrogativa del gobierno, sino que también su mejor espacio de creatividad en la administración práctica en beneficio de los ciudadanos. Tomando en cuenta ambos puntos, llegamos a una apreciación del dinero y su papel en la sociedad.

La historia estadounidense ha probado cómo el buen entendimiento del dinero y su uso bien fundamentado ha sido clave para terminar su dominio colonial y luego para abolir la esclavitud. Otro

⁴ Originalmente se atribuye a Francis Bacon en el siglo XVIII: "dinero es un buen sirviente pero mal amo".

momento civilizatorio fue el reconocimiento por una parte importante de la clase gobernante del Atlántico del Norte de la posibilidad técnica y el mérito político del dominio del Estado sobre los mercados financieros. En Inglaterra, hombres como J.M. Keynes, William Beveridge y Reginald Mckenna, fueron educadores populares (y de forma consciente, aunque limitada) sobre el papel del Estado en las finanzas. En Estados Unidos y Canadá, se destacaron los banqueros centrales Merriner Eccles y Graham Towers, respectivamente.

Este último participa en un intercambio muy relevante con Gerry McGeer en 1939:

- Entonces estamos autorizando a los bancos emitir un sustituto de dinero?

Sr. Towers: Si, creo que eso es una declaración muy justa sobre la banca. (p. 285)

Pero si la emisión de la moneda y el dinero es una alta prerrogativa del gobierno, ¿esa alta prerrogativa se ha transferido hasta el 88% del gobierno al sistema bancario mercantil?

Sr. Towers: sí. (p. 286)

- ¿Me dirá por qué un gobierno con poder para crear dinero, debería ceder ese poder a un monopolio privado, y luego pedir prestado lo que el parlamento puede crearse, con intereses, hasta el punto de la bancarrota nacional?

Sr. Towers: Si el parlamento quiere cambiar la forma de operar el sistema bancario, ciertamente eso está dentro del poder del parlamento. (p. 394) (Towers, 1939)⁵

⁵ Véase (*Hat Tip*) <https://www.michaeljournal.org/articles/social-credit/item/money-is-created-by-banks-evidence-given-by-graham-towers>

Eccles fue el arquitecto de la reforma de la Reserva Federal bajo Franklin Delano Roosevelt (FDR), y es muy citable también, pero aquí no nos enfocamos en él, sino en un documento histórico clave del mismo momento de grandes reformas, popularmente conocido (antes) como el "Informe Pecora", y oficialmente llamado "Prácticas de la Bolsa de Valores: Informe al Comité de la Banca y Divisa". Desde su nombre y hasta su contenido y su presentación, es un documento bastante curioso. Después de una breve introducción, el documento se divide por temas, y sigue la misma forma. Los autores del Informe Pecora resumen los hechos relevantes del tema, y reproducen testimonios oficiales compilados de las audiencias de banqueros ante el mencionado Comité del Senado entre 1932 y 1934. Después de presentar la evidencia y diagnosticar el problema, enseguida se presenta la legislación ya aprobada para evitar abusos de la banca en el futuro. En muchos casos, se diagnostica como problema fundamental el conflicto de interés entre los bancos, sus clientes y el interés nacional. El documento es fácil de entender, y construido para convencer al público (y por lo tanto, difícil de encontrar en el internet).

En la introducción, se resalta la esencia pública de la regulación bancaria en sus muchas dimensiones:

El costo de la investigación ha sido de aproximadamente \$250,000. Sin embargo, los gastos han sido justificados en gran medida por los incalculables beneficios que fluyen al pueblo estadounidense desde las audiencias en la forma de una ilustración sobre las prácticas que les han costado tanto en el pasado y también en la forma de medidas correctivas diseñadas para prevenir tales prácticas para todos los tiempos en el futuro (Senado, 1934:4).

Un pueblo ilustrado capaz de entender la importancia de las finanzas para su propio destino, es el esencial primer paso para luego poder regular el dinero y la banca al interés nacional:

Las transacciones en valores en mercados organizados y en mercados no regulados son inflingidas por el interés público nacional. Directa o indirectamente, la influencia de tales transacciones impregna nuestra economía nacional en todas sus fases. El negocio llevado a cabo en los mercados de valores ha alcanzado tal magnitud y se ha vinculado tanto con el bienestar económico del país, que se ha sido juzgado un tema apropiado de regulación gubernamental (Senado, 1934:4).

Se ha debatido ampliamente el New Deal bajo la presidencia de FDR en los años treinta, pero en gran parte el sistema financiero es omitido de la conversación. Hoy, ante las terribles consecuencias de la falta de la reforma del sistema financiero global después de la caída de Wall Street en 2007-2009, la transformación financiera del New Deal cobra aun más relevancia. Tanto en el diagnóstico como en la prescripción, la administración de FDR actuaba con el espíritu del tiempo en pleno reconocimiento del aprovisionamiento social del dinero e interés nacional bajo la meta principal política y económica de la administración: el pleno empleo.

En sus prescripción financiera, el gobierno de FDR empleó el poder de Estado para ocuparse tanto del aprovisionamiento social del dinero por parte del sector privado como del sector público. Como actor directo, el gobierno estableció bancos públicos como el rural y de vivienda, por ejemplo. Como el arquitecto del sistema financiero que quedó en manos privadas, el gobierno estableció la forma, función y orden del mercado que alineaba la ganancia bancaria con mayor producción y empleo.

Así, la regulación social determinaba cómo la banca podría operar y moldeó el mercado. Al alinear los intereses de los clientes y los bancos, la banca ya no podría realizar las enormes ganancias que conllevan prácticas monopólicas que encarecen el financiamiento y abusan del cliente, ni prácticas fraudulentas que llevan a las burbujas financieras y sus colapsos, pero sí podrían ser rentables en cuanto sus inversiones lo fueran. En vez de la posibilidad de realizar grandes ganancias a costa de sus clientes y el interés nacional, la banca tendría que apostar por el éxito de sus clientes y la economía en general. En la economía tranquila de la banca socialmente regulada, regía en EU la regla 3x3x3: captar depósitos a tres por ciento, prestar con tres puntos agregados, y estar en la cancha de golf a las tres.

A partir de la rápida educación financiera popular que provocó el colapso del mercado en 1929, hubo el entendimiento común entre una masa crítica de votantes y líderes políticos sobre el dinero y la banca suficiente como para modificar los mercados financieros hacia el interés nacional en un primer momento, y mantener este control político por décadas en un segundo momento. Pero justo por ser una aberración histórica por naturaleza, fue un momento pasajero. Al otro lado de la estabilidad financiera de la "época de oro de capitalismo" estuvo la lucha constante por parte de Wall Street por revertir las restricciones impuestas. La idea de una clase privilegiada y acomodada que podía trabajar medio día y luego ir a jugar el resto del día no fue suficiente para quienes aspiraban a gobernar sobre los demás como nobleza, y mucho menos para los que antes lo hacían.

La imposición de una reforma financiera alineada con el interés nacional y el (relativo) exilio de una generación de banqueros de Wall Street del poder político (1932- 1971), y la posterior restauración de la banca en el trono del alto poder político (1971-2007), produjeron resultados económicos muy dispares en términos macroeconómicos. Cero crisis bancarias ni de cuentas

nacionales contra cientos en otros periodos. Crecimiento de 6% en vez de 2%; menor inflación. Atrás de las muchas y reveladoras estadísticas comparativas está la creciente desigualdad y la polarización de la sociedad, con algunos pocos enriqueciéndose y muchos más empobreciéndose.

Y atrás de eso se puede mirar el espectro del aprovisionamiento social de dinero, en un extremo representando una sociedad ilustrada que puede dedicarse a ocupaciones altas en la medida en que el motivo de dinero fue resuelto mediante el dinero abundante y público.⁶ En el otro extremo se encuentra una sociedad ignorante viviendo bajo la escasez de dinero privado, que al no entender la esencia social del dinero, lo venera y acepta cualquier humillación o barbarie para obtenerlo.

Gran parte del mundo ha vivido en algún punto entre estos dos extremos y tales consideraciones no han estado al frente de la conciencia pública. Pero con la descomposición del orden global y el rápido avance de los criptodivisas, se acerca otra época de extremos, y las citas de los grandes presidentes de EU recobran sentido. Hoy, la pregunta desnuda de controlar o ser controlados por el dinero, se presenta en la forma de si, como pueblos, controlamos la criptomoneda por medio del Estado, o si la dejamos a que la banca privada lo haga.

Parte II. La imposible utopía de Wall Street

El enfoque económico que coloca el control del dinero en el centro de análisis es una posición minoritaria, al igual que el enfoque histórico que coloca los bancos al centro del proceso del cambio

⁶ El dinero abundante quiere decir que cuando una propuesta de gasto público sea rechazada, no puede ser con la razón de que "no hay dinero" (o que sea inflacionario).

histórico. En *La Gran Transformación*, Karl Polanyi adopta ambas posiciones, considerando las altas finanzas como la principal fuerza histórica atrás de la larga paz que definió el largo siglo XIX, y después del "rompimiento del hilo dorado", el caos posterior.

El historiador Ron Chernow adopta la misma posición, y su historia de la Casa de Morgan en un gran complemento al análisis histórico de Polanyi. Chernow es enfático en poner a la banca, y en particular el banco que es su objeto de estudio -JP Morgan- en el centro del proceso histórico global. Con el tesoro histórico de los archivos de la banca recién abiertos a finales de los años de 1980, Chernow plantea varios argumentos convincentes. Uno es cómo el profundo resentimiento sentido por la casa Morgan por su separación en dos bancos debido a la legislación Glass Steagall fue el principal motivo atrás de sus acciones por décadas.

Como se ha planteado, el periodo de estabilidad financiera tenía como su dialéctica la insurrección burbujeante de los Morgan para quitar las regulaciones del pueblo y regresar a la cima de la política global. En 1945, Karl Polanyi escribió sobre la imposibilidad de esta "utopía reaccionaria de Wall Street" (Polanyi, 1945). En sus intentos de hacer lo imposible, había tres grandes conquistas por hacer: unificar el banca en el espacio nacional, deshacer el sistema monetario internacional de Bretton Woods, y mantener el dominio sobre las empresas no financieras.

Como se ha documentado (Klein, 2007), la metodología elegida para lograr tales metas ha sido el capitalismo del desastre. Para las primeras dos metas, Paul Volcker fue el hombre clave. Después de servir a David Rockefeller como vice presidente de Chase Manhattan, Volcker fue un miembro fundador de la comisión trilateral, también de Rockefeller. Volcker dice

Ciertamente, fui uno de los principales proponentes de suspender la convertibilidad del oro, de hecho, el planificador principal. Llegué a la conclusión de que necesitábamos

negociar un ajuste considerable del tipo de cambio. En ese momento, no teníamos una opción, como yo lo veía, de suspender la convertibilidad como una transición a un sistema reformado (Feldstein, 2013, 2).

Este primer movimiento de orden al caos tendría como resultado la transición de un mundo, en que las finanzas internacionales estaban reguladas para mantener a un mínimo los flujos de capital internacional y los costos nacionales de financiamiento, a un mundo en que solamente tres países podían utilizar las finanzas nacionales (el significado del mundo trilateral), y los demás tendrían que sufrir "el pecado original" de no poder usar su finanzas nacionales y tener que recurrir a la banca internacional para su financiamiento. Los costos de financiamiento público se dispararon a lo largo del mundo, y regresó la crisis financiera como un aspecto casi normal de la vida internacional.

Al devaluar el dólar y despegarlo del oro, EU exportó la inflación al resto del mundo. Como dijo el Secretario del Tesoro de EU, John Connally, a un grupo de autoridades financieras europeas en Roma en 1971, el dólar "es nuestra divisa pero su problema". Así fue de claro el anuncio para el resto del mundo: las finanzas de EU ya no apoyarían un orden financiero global diseñado para beneficiar el empleo a nivel internacional. El sistema sería rediseñado, ni siquiera en el interés nacional de EU, sino en el interés particular de Wall Street.

En un discurso del 1978 intitulado "La economía política del Dólar", Volcker declara que "una desintegración controlada de la economía mundial es un objetivo legítimo para los años de 1980" (Volcker, 1978: 2). De hecho, tanto la devaluación del dólar respecto del oro, como el "Shock Volcker" -como fue denominado su alza de las tasas de interés de EU a alrededor del 20% para 1981- obedecen a la lógica de la desintegración controlada. Si bien

el primer shock de Volcker desquició los tipos de cambio alrededor del mundo, el segundo pegó a las tasas de interés y puso en jaque una amplia gama de mercados financieros. Se desató la crisis de la deuda de América Latina, se estableció la doctrina "demasiado grande para fallar" entre los mayores bancos de EU, y toda la banca de Ahorro y Préstamo entró en crisis.

En los dos casos, hubo una decisión política de origen oscuro que afectó la vida económica de gran parte de la población, pero sin que fuera popularmente entendido, y que resultó en la transición del aprovisionamiento social de dinero desde el sector público hacia el sector privado. A pesar de sus mismos orígenes, las tres crisis mencionadas fueron tratadas como *sui generis*, pero curiosamente con la misma resolución: la entrada de Wall Street.

En EU, la compra de Citi a Traveler's en 1998 fue en plena violación de Glass Steagall. Como se verá, la legislación ya había sido rebasada por los nuevos mercados, pero cuando el gobierno formalmente la derogó meses después, así legalizando la compra *post hoc*, significó a nivel simbólico y real, la restauración de Wall Street por encima de cualquier control social. Con los mercados nacionales e internacionales, productivos y no productivos, ya firmemente bajo el control de Wall Street, la banca ya fue libre para apostar en contra de intereses nacionales y tardó casi una década para hundir su propio mercado, y como ya era internacional, se llevó consigo la economía internacional, otra vez.

El proyecto político del neoliberalismo dedicó décadas de esfuerzo a quitar las defensas del interés nacional para poder remover las "medidas correctivas diseñadas para prevenir tales prácticas para todos los tiempos en el futuro" (Senado, 1934). Las prácticas bancarias fraudulentas de los años de 1920 y 2000 son absurdamente similares. Hasta el mismo banco, Goldman Sachs, y el mismo mercado -bienes raíces en Florida- fueron otra vez protagonistas. La hipótesis de Polanyi no pudo encontrar un experimento más puro ni un resultado más claro. El dinero, como

un *commodity* falso, no puede quedar estrictamente en manos privadas sin autodestruirse. Mientras más alejados del control social, más destructivos se vuelven los mercados financieros, hasta que, dejados solos, se autodestruyen.

Sin embargo, al llegar a este momento, entre 2007-2009, se acaba cualquier similitud histórica. A diferencia de la Gran Depresión, hoy el sistema fue en su gran mayoría rescatado, y la caída del mercado y de la teoría diseñados por los neoliberales no resultó en su caída política (Mirowski, 2013). El neoliberalismo sobrevive con sus intereses consolidados, y su único verdadero enemigo - pueblos ilustrados que defienden sus intereses- están fragmentados e impotentes. Así, los capitanes de los bancos y empresas "zombis" llevan al mundo hacia el oscuro submundo de la economía sin efectivo, bajo el pálido farol de la criptodivisa privada. Como se analizó anteriormente, la actual "guerra contra el efectivo" es el resultado directo de un sistema financiero que ya no funciona, en el sentido de que ya es incapaz de crear rendimientos financieros (Marshall, 2018). Al igual que en los años de 1930, la deflación nace en la crisis del mercado y se generaliza en toda la economía global. En la coyuntura actual, los más o menos 20 billones de dólares (bdd) gastados por bancos centrales globales apenas han servido para mantener las tasas de interés de referencia cerca de cero (además de la rentabilidad de las bolsas de valores). A pesar de la garantía de Bernanke en 2002, respaldado por la teoría neoliberal, que la deflación "no puede pasar aquí" (Bernanke, 2002), la apuesta de bdd del erario público no ha resultado, y la deflación sigue ejerciendo una gran fuerza a lo largo del mundo. Solo la impensablemente grande y coordinada intervención de los bancos centrales está (apenas) conteniendo esas fuerzas.

La razón por la cual algunos expertos apoyan la eliminación del efectivo es clara y contundente: solamente se puede imponer tasas negativas en una economía sin efectivo y solamente se puede

regresar al crecimiento económico con tasas negativas (Marshall, 2018). Si bien la lógica que apoya este último punto es turbia, sino plenamente engañosa, el marco del aprovisionamiento social del dinero brinda claridad: el público tendrá que pagar a los privados por el dinero que el Estado puede brindar gratis, como fue expuesto en el diálogo entre el Sr. McGeer y Sr. Towers.

Pero hoy el conflicto entre el interés nacional y el interés de la banca es mucho más evidente, y por lo tanto, moralmente más cargado. Hace diez años, después de defraudar a gran parte del público y apostar en contra de la economía nacional, y en agradecimiento al rescate público, la banca impuso recortes sobre el gasto público bajo la política de austeridad. Ahora con la criptomoneda privada, el público tendría que seguir entregando más dinero a la banca para hacer el favor de arruinar el dinero y el sistema financiero. Hace diez años, la posición curiosamente mayoritaria fue que una vez abastecidos con dinero público, los banqueros criminales cuyo fraude causó la crisis, se volverían banqueros honestos. Hoy se hacen cada vez más evidentes las consecuencias de este mal diagnóstico.

Bajo un sistema de dinero electrónico privado, no cabe duda que los intereses de los mayores bancos globales seguirán separándose de los intereses nacionales, a la vez que los intereses de los banqueros serán cada vez más destructivos. El reemplazo del efectivo por la transacción electrónica incorporará todo tipo de economía y todo espacio geográfico en la economía del mercado bajo la supervisión de la banca privada. Esto significará mayores posibilidades de vigilancia, mayores posibilidades de exiliar a personas o grupos desfavorecidos del mercado, mayores posibilidades de defraudar a clientes, y mayores posibilidades de apostar en contra de intereses nacionales, para nombrar solo algunos problemas que crecerán en un país sin efectivo. Si bien en una economía de efectivo un gobierno puede abdicar su alta prerrogativa de proveer dinero de forma directa o de regular y

supervisar los actores privados que cumplen el papel, en una economía de transacciones sin efectivo, se elimina hasta la posibilidad de la supervisión pública, ya que el talón de Aquiles de cualquier sistema de transacciones electrónicas es la seguridad, y los banqueros podrán argumentar legítimamente que cualquier supervisión del sistema abrirá la puerta a todo tipo de problemas. Sería entonces el "mercado" controlando la sociedad de una forma casi completa.

Sin embargo, aun más problemático es que los rasgos de la evolución del sistema en sí son los rasgos de sus arquitectos. Si bien las criptodivisas privadas pueden verse como una anti-moneda que emergen de las ruinas del mercado anterior, las personas que hoy los buscan controlar son los sobrevivientes impunes del mayor fraude cometido contra el pueblo americano y su economía en su historia. Pero a pesar de su papel en la crisis y su fallido rescate, gran parte de la nueva guardia financiera y sus mercados nacieron en los años de 1980. Como se argumenta a continuación, la última vez que se desarrolló una forma de financiamiento que permitían a las grandes empresas prescindir de los servicios de Wall Street, los mayores bancos de EU estuvieron dispuestos a cambiar por completo las reglas de las altas finanzas americanas para quedar en la cima de los procesos de financiamiento. A la vez, se abrieron mercados que rápidamente fueron poblados por los *corporate raiders*⁷ que hoy en día figuran entre los más poderosos intereses financieros.

En los años de 1980, los nuevos mercados del Wall Street escaparon del control de sus creadores, y para mantenerse en la cima del sistema, Wall Street desató el capitalismo del desastre sobre el mercado. Así, para mantener el control del mercado, Wall Street

⁷ Algo como piratas corporativos. Los *corporate raiders* realizan compras hostiles a empresas para luego venderlas, enteras o más comúnmente en partes.

tuvo que deformarlo. Hoy, el sistema ya se ha caído, y la única forma de que Wall Street se mantenga encima de algo ya en el piso, es de seguir devaluándolo - así es llevarlo al inframundo.

Los mercados de dinero

En la coyuntura deflacionaria de hoy, los depósitos pagan casi nada. En tiempos inversamente extremos, los depósitos pueden ser problemáticos por otras razones. La competencia por captar depósitos llevó los bancos a tomar riesgos desmesurados en la competencia por los clientes previo al colapso del mercado en 1929. Además, el Informe Pecora documenta cómo la banca comercial podía apostar en contra de fondos de depósitos. Para eliminar estas prácticas, la regulación "Q" puso límites sobre las tasas de interés sobre depósitos y la división de la banca comercial y de inversión bajo Glass Steagall eliminó la competencia dañina por depósitos y la posibilidad de apostar en contra de fondos de ahorros.

Como se ha expuesto, utilizar la confusión de una crisis es rasgo definitorio del capitalismo del desastre, y el engaño es un elemento fundamental. Una de las primeras acciones de la contrarrevolución de Wall Street fue la creación de un nuevo mercado fuera del alcance regulatorio estadounidense llamado el Euromercado. Como sucede con muchas innovaciones financieras, la única innovación real es lingüística. El dinero no se movía realmente a Europa. Se quedó en Nueva York (por ejemplo), pero se decía que estaba en otro país para no poder regularse. En nombre y espíritu, el Euromercado atentaba contra el interés nacional y la estabilidad financiera:

Los fondos no estaban sujetos a los requisitos de reserva impuestos por los bancos centrales o cualquier otra regulación gubernamental, y, por lo tanto, la agrupación de eurodólares

era un lugar atractivo para que los bancos internacionales, tanto extranjeros como estadounidenses, y las corporaciones globales depositaran su dinero. La etiqueta 'offshore', de hecho, era en gran parte una ficción de contabilidad (Greider, 1986).

El establecimiento del Euromercado, con la bendición de las autoridades monetarias estadounidense, logró varios objetivos a la vez: esquivar las regulaciones nacionales, abrir nuevos mercados altamente rentables, y avanzar hacia la unificación del banco:

La idea de Wriston y sus colegas fue que el banco podía permitir que los clientes corporativos y extranjeros depositaran \$100,000 en lo que llamaron un certificado de depósito negociable. Este CD tendría características de una cuenta de ahorro y una cuenta corriente. Los compradores obtendrían una tasa de interés más alta en el CD negociable como en un depósito a plazo (una cuenta de ahorro), pero los compradores podrían cobrar para vender el CD en cualquier momento, al igual que con un depósito a la vista. El CD se vendería en un mercado secundario, donde el precio era técnicamente "negociable", como con cualquier acción o bono. Siempre existía la posibilidad de que un CD de \$100,000 obtuviera un poco menos de importancia cuando se vendiera si las tasas de interés aumentaran, o más si las tasas de interés disminuyeran, pero la empresa podría adaptar los tiempos con sus necesidades de efectivo con un riesgo mínimo. Con el mercado secundario, Wriston estaba creando una cuenta corriente con interés para los grandes inversores

[...]

La audacia de Wriston no fue totalmente apreciada en la prensa. Financiar el mercado secundario a través del Discount Corp fue casi como si First National City hiciera sus propios mercados para los CD que emitieron, asumiendo un riesgo sustancial y violando el espíritu, e incluso la letra, del reglamento del New Deal que evitaba los conflictos de intereses (Chernow 1990: 17).

La otra forma de permitir a los grandes también fue vanagloriado por Wriston: "El CD negociable fue el número uno para nosotros", dijo Wriston, "pero el papel comercial fue el número dos" (Madrick, 2012: 20). El número tres para Wriston, por lo menos cronológicamente, es el dinero electrónico.

Como suele suceder en Wall Street, el banco que crea una innovación exitosa lleva gran parte de la ganancia, pero otros actores rápidamente le siguen en el nuevo negocio, y crean nuevos espacios:

Una criatura de los mercados, J. P. Morgan and Company, la empresa matriz de Morgan Guaranty, ahora operaba con nuevos principios. Recaudó miles de millones de dólares diarios en los mercados monetarios y se emancipó de la dependencia de los diferenciales y depósitos de los préstamos. Aunque el banco aún no tenía sucursales minoristas, la gente de Morgan bromeaba que tenía un banco minorista: Merrill Lynch, cuyo fondo del mercado monetario compró los CD de Morgan (Chernow 1990: 654).

Tanto el CD como el fondo mutuo del mercado de dinero violaban la legislación Glass Steagall y abrieron el conflicto de interés que permitía a los bancos apostar en contra de depósitos de nuevo. Las dos formas de agrupar y vender depósitos también evitaban la regulación que ponía límites a las tasas que bancos podían pagar a depositantes. El pánico global de 2007-2009 reveló una vez más la prudencia de mantener estas regulaciones.

Sin ellas, fue justamente el mercado de papel comercial el primero de infartarse en agosto de 2007, y varios fondos mutuos del mercado de dinero quebraron casi instantáneamente con la caída de Lehman Brothers al fallar sus apuestas sobre fondos de depósitos un año después. En cuanto al riesgo de competir por depósitos, uno

de los primeros bancos en Europa en caer fueron Landsbanki y Kaupthing Bank de Islandia en 2008. La única cosa que mantenía sus operaciones fraudulentas a flote fue el dinero ingresado por las altas tasas de interés ofrecidas, y en su mayoría tales ingresos provenían de ingleses haciendo banca en línea con los bancos de Islandia. Vale recordar que los esquemas fraudulentos de Charles Ponzi en muchos casos dependían de altas tasas de interés ofrecidas sobre depósitos.

Al liberarse de la prudente regulación social, la banca provoca crisis una y otra vez, y de forma parecida. Pero, la historia de los CD y los fondos mutuos de mercado de dinero también ofrece otra lección importante para los fines de este artículo. En la cita arriba, se menciona que los bancos encontraron una "emancipación" de la dependencia de los depósitos. Pero esta misma forma de emanciparse podía ser usada por cualquier gran empresa:

Desafortunadamente para los bancos, este nuevo mundo de mercados de dinero al por mayor también funcionó en beneficio de sus clientes corporativos. Del mismo modo que el banco Morgan podría vender sus CD en todo el mundo, General Motors o US Steel podrían prescindirse del banco y vender pagarés llamados papel comercial a intereses, con tasas más bajas que aquellas que pagarían por un préstamo bancario. En el mundo corporativo mayorista en el que Morgan operaba, el banquero se estaba deshaciendo de su lugar único como intermediario entre los proveedores y los usuarios del capital. En la era del casino, las grandes empresas servirían cada vez más como sus propios banqueros, creando una crisis en el negocio de los préstamos mayoristas, lo que parecía muy seguro para los socios de J. P. Morgan en 1935 (Chernow 1990: 541).

Chernow enfatiza que "algunas empresas se habían vuelto tan ricas: Ford; Sears Roebuck; y General Electric: que ellos mismos servirían como bancos. Lewis Bernard de Morgan Stanley predijo

con precisión: 'Los clientes intentarán hacer más por sí mismos. Nuestra principal competencia son nuestros clientes "' (Chernow 1990: 595).

Al apreciar la creciente posibilidad de perder su utilidad para el mercado, Wall Street tuvo que combatir los efectos de sus propias innovaciones financieras, y para mantener su posición en la cabeza del aprovisionamiento social de dinero para el mercado, violó todas las reglas sociales del mercado. Chernow dedica mucho tiempo al "desmoronamiento del código del banquero caballero". Wall Street tradicionalmente había ejercido su poder mediante la exclusividad. El banquero "caballero" solo extendía el crédito a empresas que conformaba a sus altos estándares, pero una vez dentro de su órbita eran protegidas (y controladas). Pero ya sintiendo su supremacía amenazada por estas nuevas formas de financiamiento, Wall Street se volvió "pirata", y junto con la entrada de los *corporate raiders* empezó efectivamente a saquear y extorsionar a las empresas del país:

Para mantenerse independientes, tuvieron que lisiarse con cargas de deuda. El viejo Morgan Stanley había favorecido las finanzas sanas y conservadoras y era protector de las calificaciones crediticias de los clientes. El nuevo Morgan Stanley obligaban a empresas a endeudarse, ya fuera para realizar saqueos o para evitarlas.

[...]

Pero, ¿cómo se recaudó ese dinero adicional de adquisición en primer lugar? Por lo general, mediante préstamos bancarios o bonos basura, cuyos pagos de intereses luego desvían el dinero de la inversión productiva. (Chernow 1990: 693).

Como en otros aspectos del capitalismo del desastre, se sacude el mercado para luego acomodar las piezas caídas, y establecer nuevas relaciones sociales entre de las empresas. El shock de los *corporate raiders* de los años de 1980 obligó a la gran empresa a tener "reservas de guerra", y los que proveían el crédito fueron los

mismos bancos que libraron la guerra en primer lugar. Vale insistir, entre más se aleja del control social, más destructivo se vuelve el mercado. Al utilizar al capitalismo del desastre para abrir mercados, Wall Street firmó el pacto con el diablo de utilizar el elemento criminal para contrarrestar su propia innovación. Pero la lección fue clara: Wall Street estuvo dispuesto a devaluar y dañar su propio mercado para mantener el control de él:

Sólo diez países del mundo estaban más endeudados. En días más inocentes, los banqueros de inversión dieron a las empresas en una base sólida y guardaron celosamente su calificación crediticia. Ahora, mientras las fuerzas de Kravis brindaron por su victoria, los tenedores de bonos de RJR Nabisco vieron cómo sus bonos con calificación A se convertían en bonos basura, con un valor eliminado de \$1 mil millones de la noche a la mañana. Y para el verano de 1989, la compañía había anunciado planes para despedir a 1,640 trabajadores como una forma de ahorrar dinero para pagar la opresiva carga de la deuda. Ese otoño, un colapso en el mercado de bonos basura sugirió que RJR Nabisco había sido realmente el mayor fracaso de la era (Chernow 1990: 712).

Otra vez reyes del mercado, pero ahora en alianza con los *corporate raiders*, Wall Street mantendría sus empresas con una correa mucha más corta, y los warchests que se habían acumulado para protección ya se quedaron bajo el régimen de maximización del accionista (Guttmann, 2009). Estas empresas ahora se convertirían en 'financiarizadas'. Pocos años después, los FANG entrarían bajo un régimen financiero bastante diferente.

La conquista del capital productivo por el capital financiero fue realizado con el gran aporte de las empresas como BlackRock, Bain Capital y el grupo Carlyle. Cuando eran los nuevos entrantes del mercado en los años de 1980, fueron conocidos como empresas de compras apalancadas (*leveraged buyout firms*) o más coloquialmente como *corporate raiders* y, hoy en día, se conocen

bajo el nombre de *private equity*, un nombre que elimina toda descripción. En la actualidad, estas empresas, nacidas fuera de Wall Street, ocupan posiciones de gran influencia y misterio. Por ejemplo, Carlyle es uno de los principales acreedores privados de la actividad militar estadounidense, mientras BlackRock es el mayor dueño tanto de bienes raíces residenciales como de acciones en bancos en EU.

Aplicado a las finanzas públicas, las políticas de austeridad implican el encarecimiento del aprovisionamiento social de dinero, de forma más o menos directa, pagado desde el público en general a los proveedores del financiamiento. Los ejecutores de estos programas, como el Fondo Monetario Internacional (FMI), han atraído la ira de muchos pueblos. Aplicado a las finanzas privadas, las políticas de "financiarización" también encarecen el aprovisionamiento de dinero. De igual forma, los que trabajan en la empresa o consumen sus productos pagan el aumento, y los bancos lo cobran.

Desde la perspectiva del aprovisionamiento social de dinero, se aprecia con más claridad cómo las hipótesis de Polanyi sobre los *commodities* falsos, en este caso el dinero, se vuelven realidad. En su fase de restauración, Wall Street aprovechaba de todas las crisis, de su creación o no, para expandir su poder sobre la sociedad y el gobierno. Pero al igual que el mercado destruye la sociedad en que está arraigada, también se auto destruye. Una vez que la tecnología del Wall Street rebasó el control de Wall Street, fue el momento de reordenar el mercado en una forma más baja, donde dominaba la dinámica de la Ley de Gresham, la que las malas éticas desplazan las buenas. Wall Street se volvió un mercado "criminógeno", y el crimen financiero fue la causa principal por el colapso del mercado (Black, 2010).

Esto es lo que distingue la crisis de 2007 de las previas. Todos las anteriores pueden ser vistas como pasos en la consolidación el mercado, sino provocadas seguramente aprovechadas por un

mercado en consolidación. Pero una cosa es degradar el mercado para mantenerlo bajo control, y otra cosa es destruirlo una vez bajo control.

Los bancos fueron resucitados, pero ya como zombis. Lo terrible de los zombis es que necesitan comer, pero ya no pueden producir nada. Desde su muerte, Wall Street no ha podido generar otra burbuja.⁸ Krugman lo dice abiertamente: si no vamos a poder hacer más burbujas, vamos a tener que eliminar el efectivo (Krugman, 2013b). Primero se comieron el dinero del rescate, luego comen del erario público mediante la austeridad, y ahora piden una tajada del dinero de todos en la forma de tasas negativas bajo la criptodivisa privada.

Parte III: criptodivisas y el dinero electrónico

Desde la perspectiva de la historia reciente de la banca, la criptodivisa se hace un imperativo de un mercado zombi. Pero como se ha planteado, para que la sociedad acepte, aunque de la forma más pasiva posible, la usurpación del dinero por parte de privados, el engaño es muy necesario, particularmente dada la verdad atrás de este imperativo del mercado.

Mucho más aceptable para la percepción pública es el mito de origen que Bitcoin fue creado por un misterioso japonés (Satoshi Nakamoto) en su promoción del cripto anarquismo, opuesto al sistema dominado por los grandes bancos y gobiernos, y a la vez rodeado por su banda de cibercriminales. Solo falta la película, y seguramente habrá. Ya hay un mito de origen establecido acerca de Apple y Facebook proyectado en grande, desde películas de

⁸ Algunos argumentan que estamos en una "burbuja de todo". El hecho que es la banca central, y no la banca privada, está extendiendo el capital para empujar los precios, excluye por lo menos una definición de una burbuja financiera.

Hollywood, y tiene poco que ver con su génesis real. En ambos casos, cualquier misterio o crítica de las empresas está dirigida a la personalidad de sus creadores. Las películas transmiten la historia convencional del ingenio de dos hombres americanos y la capacidad del mercado libre de transformar su genio personal en un gran beneficio social. Mientras la drama enfoca sus cuestionables decisiones morales, ellos siempre están ocupados inventando cosas y trabajando sin descanso en cosas de tecnología. El público entonces puede salir de la película y tener la cómoda discusión moral sobre malas personas haciendo cosas que nos gustan y evitar la discusión moral incomoda: ¿qué debemos hacer frente a un programa estatal de espionaje masivo dirigido a la ciudadanía?

Seguimos con la narrativa común de Bitcoin. En 2009 se realiza la primera transacción con el Bitcoin, y su “sello de tiempo” fue una noticia del día 3 de enero de 2009: “canciller al borde de segundo rescate para bancos”⁹. Al nacer el Bitcoin, hubo poca noticia, pero con el paso de sus primeros años de existencia iba ganando fama, particularmente en los círculos cripto anárquicos del internet.

Por lo menos eso fue la apreciación de Paul Krugman y otros prominentes expertos de dinero y finanzas. Hay un dicho, muchas veces atribuido a Gandhi, que "primero te ignoran, luego se ríen de ti, luego pelean contra ti, y luego ganas". La reacción de los expertos como Krugman al surgimiento de Bitcoin sigue esta progresión. Pasando la fase de "ignorar", estos expertos se burlaron y atacaron a Bitcoin por varios ángulos.

El ataque más común contra Bitcoin es que es un vehículo para el lavado de dinero. Como se argumentó (Marshall, 2018), los bancos comerciales tienen los mecanismos para lucrar del lavado

⁹ Chancellor on brink of second bailout for banks.

de dinero, pero el Bitcoin no. Una forma de defender estos bancos -todos enjuiciados culpables por lavado de dinero- es sencillamente proyectar sus pecados sobre la competencia, y Krugman abiertamente los defiende: "parece que el Bitcoin fue diseñado como una arma destinada a dañar a la banca central y los bancos emisores de dinero... A Stross no le gusta esa agenda, y a mí tampoco (Krugman, 2013a). Así, Bitcoin es inaceptable tanto por su agenda criptoanarquista como por su función criminal.

La burla más común al Bitcoin ha sido que no puede ser considerado como dinero por carecer de valor y pronto tendrá que desaparecer. Hasta hay un sitio de internet con una compilación de los obituarios ofrecidos por expertos financieros sobre el Bitcoin a través de los años.¹⁰ Como se ha examinado en otro lado (Marshall, 2108), los sabios del dinero proclaman una incapacidad de encontrar un valor en esta nueva tecnología. Pero el pésimo entendimiento del dinero de criptodivisas es curioso cuando proviene de Alan Greenspan, quien por décadas fue el regulador oficial y amigo no oficial del presidente de Citi, Walt Wriston. En una entrevista en 1996, Wriston se jactó no solamente de un excelente entendimiento del dinero a la Polanyi, pero también de docenas de patentes para el dinero electrónico (Marshall, 2108).

Después de unos dos años de debates prominentes sobre Bitcoin, en 2015 el jefe de JP Morgan, Jamie Dimon, proclamó que si atrapara cualquier de sus empleados negociando Bitcoins lo despediría por idiota (Bloomberg, 2015). Si bien es perfectamente lógico que una empresa se protege contra una tecnología disruptiva, para 2015 JP Morgan ya estaba en el consorcio de Blockchain R3 e invirtiendo en tecnología muy parecida al Bitcoin (CCN, 2015). En 2019 JP Morgan anunció su "Chase Coin". Las declaraciones públicas de Dimon nunca mencionaron que el banco

¹⁰ <https://99bitcoins.com/bitcoin-obituaries/>

estaba adoptando la misma tecnología que estuvo criticando. Incluso, hay reportes de JP Morgan comprando Bitcoins de forma muy activa en un intercambio en Escandinavia (ZeroHedge, 2017), justo en momentos de más acción del precio de Bitcoin (Gráfica 1).

Gráfica 1

Bitcoin Price History Chart



Ciertamente no sería la primera vez que un banco dice una cosa en publico y hace otra en privado, mientras su "gran apuesta" esté en marcha. Goldman Sachs sigue negando su "gran apuesta" contra el mercado hipotecario (Lewis, 2010), por ejemplo. Es probable que nunca sabremos que tanto infló JP Morgan la burbuja de Bitcoin, pero a todas luces Bitcoin "ganó", por lo menos en el sentido que la criptomoneda ha sido aceptada por grandes actores financieros tanto públicos como privados.

Exactamente qué significa esta victoria, será definido y debatido en los años que vienen, pero desde la perspectiva de la información que hoy tenemos, parece que hay dos caminos, y los dos llegan al mismo lugar: el reemplazo del efectivo por la criptomoneda o divisa. Sí se sigue la narrativa común de estos nuevos genios tecnológicos y el orden espontáneo, el próximo paso es poner la cereza en el pastel, y para los acostumbrados a las transacciones digitales, sería un paso lógico y no una razón para preocuparse. La

historia de la banca seguirá la lógica del orden espontáneo del mercado. Los economistas no entienden nada, como siempre. Llega la innovación disruptiva, y la banca tiene que reaccionar. Bitcoin ya podrá existir o no al lado con su competencia más respetuosa. Esta narrativa no profundiza en el contexto económico, por la sencilla razón de que no resiste la evidencia de la realidad.

Si narramos el otro camino con el enfoque en el sistema financiero, la adopción de la criptomoneda se ve no como la cereza encima de un proceso de evolución espontánea del mercado, sino como la mierda en el fondo de un orden social financiero militar que después de quebrar su propio mercado internacional y que ya no tiene más remedio que eliminar el efectivo para cobrar un impuesto por el aprovisionamiento del dinero mediante la criptomoneda. Como siempre, no es que los economistas no entiendan nada, sino que confunden todo a propósito.

La historia común del orden espontáneo del mercado tampoco resiste algunos hechos de la historia de las empresas FANG y su relación con Wall Street. Como plantea Kara Swisher, "se puede trazar una línea directa entre tal decisión", en referencia a la decisión jurídica que dio la victoria del gobierno federal estadounidense en contra de Microsoft por sus prácticas monopólicas, "y el crecimiento de Google y Amazon y Apple, la explosión de Facebook y la introducción de nuevas empresas como Uber, Airbnb, Pinterest y Slack" (Swisher, K, 2019). Una de las críticas amplias en contra de la idea del orden espontáneo del mercado es la clara enseñanza histórica que entre más libre es el mercado, más se tiende al monopolio. Es decir, el orden espontáneo del mercado no hubiera quitado a Microsoft para permitir la entrada de Google en teoría, y en realidad fue un acto del gobierno que permitió a los FANGs surgir.

Al igual que Wall Street post-crisis es privada solamente de nombre, los inicios de los FANG también incluyen fuertes

conexiones con la industria militar/espionaje de EU que no pueden ser consideradas empresas privadas. Se ha reportado sobre los orígenes de Facebook y Google en la CIA, sobre la amplia participación e investigación y desarrollo del militar estadounidense, y hasta un fondo de inversión de la CIA que apoya el mercado libre (Levine, 2018).

De forma parecida, los FANG han tenido una relación interesante pero poco analizado con Wall Street. Por ejemplo, Uber y Netflix todavía no han registrado ganancias, ni muestran señales que podrán generar más ingresos que deudas; Amazon tardó ocho años para realizar su primera ganancia neta.

Como ha ocurrido con cada vez más frecuencia en los últimos lustros, la única forma en que el público se entere del espionaje dirigido en su contra es por la filtración de un empleado. En 2018, un empleado de la empresa Cambridge Analítica reveló que Facebook estaba vendiendo información sobre sus usuarios, sin su consentimiento, para su posterior manipulación electoral. Por lo menos en el negocio de venta de identidades en línea, los humanos no son los clientes que piensan que son, y más bien son vendidos como un *commodity* en el gran negocio neo-mercantilista de control social que procura asegurar esta condición para la humanidad.

En la estructura del poder del espionaje estatal y la participación de empresas "privadas" como Google y Facebook, la Agencia Nacional de Seguridad (NSA por sus siglas en inglés), considerada una agencia casi autónoma del gobierno estadounidenses, tiene la máxima autoridad. Se ha argumentado de forma convincente (Globalintelhub, 2017) que la NSA fue la creadora del Bitcoin, destacando como evidencia un documento de 1996 por parte del NSA intitulado *How to Make a Mint: the Cryptography of Anonymous Electronic Cash*. El documento se encuentra fácilmente en internet y es una lectura interesante. Particularmente

en internet, un documento debe ser tratado como culpable hasta probar su inocencia.

Antes de la cuarta revolución, la información de todo tipo fue difícil de encontrar, y a veces mucho más, y otras imposible. Con el desarrollo de la sociedad en línea, la maravilla de tanta información tal fácilmente encontrada ha sido envenenada con información falsa. Pero siempre ha habido información falsa, y la historia pre internet también está llena de misterio e intriga. El debate de la creación del Bitcoin seguro seguirá por años, y seguramente el lado que empuja la narrativa de las fuerzas espontáneas del mercado dirá que no importa si hubiera algo de planificación estatal; para fines prácticos, la criptomoneda ha sido aceptada. Como el dicho de que si Dios no existiera, el hombre tendría que inventarlo, si Bitcoin no existiera, el mercado tendría que inventarlo.

Pero el debate es secundario. Lo importante es el contexto histórico, porque definirá cómo será la economía sin efectivo. Hasta ahora, los imperativos de un mercado putrefacto han dominado la evolución histórica desde 2007-2009. Los bancos han probado ser tan terribles guardianes del máximo privilegio de proveer el dinero, que ahora quieren eliminar lo que está bajo su responsabilidad. Como se ha argumentado, y bajo el marco analítico polanyiano, un mundo bajo la criptomoneda privada de Wall Street sería distópico.

Conclusión

Afortunadamente, bajo el mismo reconocimiento polanyiano que el dinero y los mercados son parte del orden social y pueden ser utilizadas al servicio del interés nacional, el dinero electrónico y las criptomonedas pueden ser de gran utilidad social. Como argumenta Andresen, toda administración pública de la economía

puede operar de una forma enormemente simplificada, y con mayor eficacia en el aprovisionamiento de dinero por parte del mercado y el Estado (2014; 2019). Tanto para el sector privado como público, el dinero electrónico bien administrado puede ahorrar costos de financiamiento y alinear los incentivos económicos hacia el interés nacional. Como argumenta Arauz en un trabajo titulado "La dolarización exige creatividad, no ortodoxia":

Utilizando la misma lógica para la creación de dinero secundario por parte de la banca privada, nada impide al Estado, a través del Banco Central del Ecuador, crear dinero, en forma electrónica, tal y como lo hacen todos los días los bancos privados, para permitir que las personas/empresas sin cuenta bancaria puedan acceder al dinero como un elemento que dinamice su actividad productiva y de emprendimiento.

Esto no solo representa una decisión que reduciría drásticamente los costos transaccionales para las personas pobres, que diariamente ven cómo, para realizar una transacción o recibir un pago, deben abandonar sus lugares de actividad horas y a veces días. Además permitiría reducir drásticamente el uso de billetes y monedas, que es tan costoso para el Ecuador (Arauz, 2012).

Visto desde la perspectiva del aprovisionamiento del dinero, ha habido dos batallas de tamaño importante en los últimos años. En 2016, cuando Yanis Varoufakis fue Ministro de Finanzas de Grecia, el punto de quiebre histórico fue entre quedar en la Eurozona, o renacionalizar el aprovisionamiento social de dinero y adoptar una contabilidad estatal electrónica, capaz de estimular la demanda agregada de forma inmediata (Varoufakis, 2018).

La otra es en contra del gobierno de Rafael Correa en Ecuador, que había iniciado programas innovadores utilizando el dinero electrónico para simplificar y ampliar los servicios financieros para la ciudadanía (Arauz, 2009). Las similitudes en los castigos para estos países sugiere que también hay un frente concertado en

contra de cualquier uso del dinero electrónico para trasladar el aprovisionamiento de dinero hacia lo estatal.

Referencias

- Andresen, Trond (2014) "The Central Bank with an expanded role in a purely electronic monetary system" *Real World Economics Review*, vol. 68, no. 21, agosto.
- Andresen, Trond (2019) "Aprovechar el dinero digital del banco central para estimular la actividad económica doméstica", *Ola Financiera*. No. 33.
- Arauz, Andrés (2017) "La dolarización exige creatividad, no ortodoxia". *Observatorio de la Dolarización*. 22 de diciembre.
- Arauz, Andrés (2019) "Geografía política de los datos de dinero". *Ola Financiera* 33.
- Bernanke, B. (2002) "Deflation: Making Sure 'It' Doesn't Happen Here". Comentarios del Governor Ben S. Bernanke Before the National Economists Club, Washington, DC. 21 de Nov.
- Black, William (2010) Lecciones regulatorias de la quiebra de Lehman Brothers. *Ola Financiera*. Número 7. Septiembre-Diciembre.
- Bloomberg. (2017) Jamie Dimond Slams Bitcoin as 'Fraud'. 12 de septiembre:
<https://www.bloomberg.com/news/articles/2017-09-12/jpmorgan-s-ceo-says-he-d-fire-traders-who-bet-on-fraud-bitcoin>
- Chernow, Ron (1990) *The House of Morgan: An American Banking Dynasty and the Rise of Modern Finance*. New York: Atlantic Monthly Press.
- Coleman, Lester (2015) "\$9 Billion Slated For Studying Blockchain and Robotics", *CCN*. 23 de diciembre:
<https://www.ccn.com/jpmorgan-memo-9-billion-slanted-studying-blockchain-robotics>
- Feldstein, Martin (2013) Interview with Paul Volcker, as part of a conference at the National Bureau of Economic Research on "The First 100 Years of the Federal Reserve: The Policy Record, Lessons Learned, and Prospects for the Future." (Julio 10), Cambridge, Massachusetts:

http://www.nber.org/federalreserve_SI2013/Feldstein%20Volcker%20Interview.pdf

- Franklin, Benjamin (1729) "The Nature and Necessity of a Paper-Currency, 3 April 1729," *Founders Online*, National Archives, accessed April 11, 2019:
<https://founders.archives.gov/documents/Franklin/01-01-02-0041>.
[Original source: *The Papers of Benjamin Franklin*, vol. 1, *January 6, 1706 through December 31, 1734*, ed. Leonard W. Labaree. New Haven: Yale University Press, 1959, pp. 139–157.]
- GlobalIntelHub.com (2017) EXPOSED: The real creator of Bitcoin is likely the NSA as One World Currency. Diciembre 6:
<https://www.zerohedge.com/news/2017-06-12/exposed-real-creator-bitcoin-likely-nsa-one-world-currency>
- Greider, William (1987) *Secrets of the Temple: How the Federal Reserve Runs the Country*. Simon & Shuster.
- Guttman, Robert (2009) Introducción al capitalismo conducido por las finanzas". *Ola Financiera*. Número 2. Enero-abril.
- Jo, Tae-Hee y Todorova, Zdravka (2018) Social provisioning process: a heterodox view of the economy", en *The Routledge Handbook of Heterodox Economics: Theorizing, Analyzing, and Transforming Capitalism*. Tae-Hee Jo, Lynne Chester, y Carlo D'Ippolito (coordinadores). Routledge, Nueva York
- Kenton, Will (2019) "FANG Stocks" *Investopedia*. 18 de marzo:
<https://www.investopedia.com/terms/f/faang-stocks.asp>
- Klein, Noemi (2007) *The Shock Doctrine: The Rise of Disaster Capitalism*. New York: Picador.
- Krugman, Paul (2013a) "Bitcoin Is Evil." *New York Times*. 28 de diciembre.
- Krugman, Paul (2013b) "Secular Stagnation, Coalmines, Bubbles, and Larry Summers." *New York Times*. 16 de noviembre.
- Levine, Yasha (2018) "Google's Earth: how the tech giant is helping the state spy on us". *The Guardian*. 20 de diciembre:
<https://www.theguardian.com/news/2018/dec/20/googles-earth-how-the-tech-giant-is-helping-the-state-spy-on-us>
- Madrick, Jeff (2012) *The Age of Greed*. Vintage Books. New York.
- Marshall, W. (2018) "Deflación y Criptomonedas". *Ola Financiera*. Vol 11. No, 30. Mayo-Agosto:
http://www.olafinanciera.unam.mx/new_web/30/index.html

- Mirowski Phillip (2013) *Never Let a Good Crisis Go to Waste: How Neoliberalism Survived the Financial Crisis*. London: Verso Books.
- Organización de Naciones Unidas (2019). Global Assessment Report on Biodiversity and Ecosystem Services. Ginebra.
- Polanyi, Karl (1944) *The Great Transformation*. Boston: Beacon Press.
- Polanyi, Karl (1945) "Universal Capitalism or Regional Planning". *The London Quarterly of World Affairs*. Enero.
- Senado de Estados Unidos (1934) *Prácticas de la Bolsa de Valores: Informe de la Comisión de la Banca y Divisa*. 6 de junio. Washington, DC.
- Smith, A. [1776] 1994. *An Inquiry into the Nature and Causes of the Wealth of Nations*. New York: The Modern Library.
- Swisher, Kara (2019) "Taming the Apex Predators of Tech" *New York Times*. 21 de mayo:
<https://www.nytimes.com/2019/05/21/opinion/facebook-google-monopolies.html>
- Towers, Graham (1939) *Minutas ante el Comité Permanente de Banca y Comercio*. Mayo 3. Ottawa, Canada.
- Varoufakis, Yanis (2017) *Adults in the Room: My Battle with Europe's Deep Establishment*. The Bodly Head. London.
- Volcker, Paul (1978) "The Political Economy of the Dollar". The Fred Hirsch Lecture. Coventry, England. Publicado en the *Federal Reserve Bank of New York Quarterly Review* 3, no. 4 (Winter 1978–79): 1–12.
- Zerohedge (2017) "If Jamie Dimon Hates It So Much, Why Is JP Morgan Buying Bitcoin in Europe?", 16 de septiembre:
<https://www.zerohedge.com/news/2017-09-16/if-jamie-dimon-hates-it-so-much-then-why-jpmorgan-buying-bitcoin-europe>

Recibido 20 abril/2019

Aceptado 30 abril/2019